

DEROGACIÓN PREMIO CORTES DE CÁDIZ A ALVARO URIBE

En enero de 2009 el Ayuntamiento de Cádiz, con motivo del bicentenario de la Constitución, elaborada en Cádiz, decide conceder el primer premio Cortes de Cádiz al entonces presidente de Colombia Álvaro Uribe Vélez. La noticia cayó como una bomba en el mundo social de Cádiz, España e, incluso, a nivel internacional, especialmente en Latinoamérica por cuanto que todas las asociaciones de Solidaridad y Derechos Humanos conocían la sangrienta trayectoria del expresidente colombiano.

El consejo o jurado municipal justificó el otorgamiento afirmando: “su esfuerzo en pro de la libertad y su abierta oposición a situaciones terroristas” y añadiendo...“Uribe está contribuyendo a la erradicación de la lacra terrorista con constancia y corazón grande, sin cesión a presiones, buscando conseguir la paz para sus conciudadanos en una firme determinación que defiende el estado de derecho y la libertad de su país”.

Nadie se explicaba tal decisión ya que Uribe, cuando en el año 2002 asumió la presidencia de Colombia, acarrea una mochila sangrienta, corrupta y antidemocrática, que potenció desmesuradamente durante su periodo gubernamental, como lo demuestra:

- Los más de 4200 muchachos ejecutados a sangre fría y posteriormente disfrazados de guerrilleros por el ejército, durante el llamado gobierno de la “seguridad democrática”. Uribe instauró la perversa dinámica de los “falsos positivos”, que tanto se utiliza actualmente.
- Los más de 5220 personas que fueron torturadas y después asesinadas y descuartizadas por los paramilitares en Cúcuta.
- Los hornos crematorios en Puerto Santander, donde el “Iguano” incineró a más de 400 personas.
- Los 12 Jóvenes de Punta del Este de Buenaventura, que antes de ser asesinados, por los paramilitares del bloque Pacífico de la AUC, le arrancaron los ojos y cortaron las manos.
- Los 80 desaparecidos que dejó la operación Orion, liderada por el ejército, con el Visto Bueno de Álvaro Uribe, como siempre.
- Los 5 campesinos torturados y asesinados delante de sus familias en la franja de Antioquia.
- Los 19 indígenas de la etnia Wiwa, asesinados por paramilitares en Tomarrazón, recién instaurada la “seguridad democrática”.
- Y los tantos y tantas personas más que cayeron bajo el lema de “la mano firme y el corazón grande”.

Se recomienda visionar el exhaustivo documental “Matarife”, elaborado por un periodista colombiano.

Álvaro Uribe siempre se opuso, durante el mandato del presidente Santos, a los acuerdos de Paz con las FARC. Es por ello que, desde que entró Iván Duque, elegido por Álvaro Uribe, para postular a la presidencia de Colombia, dichos acuerdos de paz saltaron por los aires, al comenzar a producirse múltiples asesinatos selectivos sobre antiguos componentes de las FARC, contraviniendo los citados acuerdos. Razón por las que,

recientemente, se han vuelto a organizar dichas fuerzas militares. Una excusa que siempre utiliza Álvaro Uribe, para sus muchas y continuas “tropellerias”.

Todos en Colombia, saben que Iván Duque tiene como “asesor” directo a Álvaro Uribe, es por ello que en estos dos últimos años se han asesinado a más de 1000 personas entre excombatientes de las FARC y líderes sociales, indígenas, sindicales y campesinos.

Todos conocen también la estrecha relación de Álvaro Uribe con el narcotráfico y los paramilitares. Ejerciendo como gobernador de Antioquia, antes de ser presidente, se le achaca la creación de los “Águilas Negras”, un encarnizado grupo paramilitar que sembró el terror y la muerte en el Chocó, segundo pulmón natural de Latinoamérica tras la Amazonia, con el objeto de expulsar de sus tierras a campesinos, indígenas y afrodescendientes, de las que eran dueños desde la noche de los tiempos, para así poder sembrar la palma aceitera con una multinacional. Un Proyecto que ejecutó Álvaro Uribe barriendo a millares de familias y a Naturaleza. Asimismo, durante su mandato presidencial, se inició el preocupante aumento de los campos de cultivo de la cocaína. Actualmente, Colombia, produce cerca del 70% de cocaína a nivel mundial, siendo su principal cliente Estados Unidos. Durante su mandato, también se prodigaron los grupos paramilitares, que tanto terror están sembrando en Colombia.

El primer premio a la Libertad y valores democráticos, que no dejaba de representar una buena idea, para resaltar dichos valores, nació desprestigiado y floreciendo como un uso y manipulación política de la derecha que, en esos momentos, gobernaba el Ayuntamiento de Cádiz. Un total descrédito para lo que pudo ser y no fue.

El jurado o consejo municipal, elegido por el propio gobierno municipal, justificaba la elección afirmando...”Esfuerzo en pro de la libertad y su abierta oposición a situaciones terroristas que la menospreciaba, privando de su legítimo derecho a todas aquellas personas secuestradas y denominadas terroristas”...”Uribe está contribuyendo a la erradicación de esta lacra llamada terrorismo con constancia y corazón grande, sin cesión a presiones buscando conseguir la paz, para con sus conciudadanos, en una firme determinación que defiende el estado de derecho y la libertad de su país”.

El mundo al revés; se le otorgaban las virtudes contra las que, precisamente, el defenestraba. La ciudadanía de Cádiz y su noble historia, no se merecían estos falsos, hipócritas e inverosímiles argumentos.

Debido a tal afrenta, se manifestaron en contra de dicha concesión Izquierda Unida, Fundación Paz y Solidaridad de Comisiones Obreras, Redes Cristianas y la Plataforma Colombiana por los Derechos Humanos, la Democracia y el Desarrollo, cada una de estas instituciones esgrimiendo sus justificados argumentos, así como más de 150 asociaciones sociales españolas, que también solicitaban la retirada del Premio Costes de Cádiz a Álvaro Uribe.

En el registro municipal gaditano se entregó la petición de anulación del premio, acompañado por un detallado informe sobre la situación de los Derechos Humanos en Colombia y la directa responsabilidad del Gobierno en los mismos.

Los medios se hicieron eco, comentando en sus titulares: “Es una acción cívica de protesta por un premio que creen inmerecido y profundamente injusto”. “Consideran que existen en Latinoamérica miles de personas honestas y grandes defensoras de los Derechos Humanos, la Democracia y la Libertad que si se lo merecen”. “¿Por qué Álvaro Uribe, que significa un ejemplo de todo lo contrario?, se preguntan”.

Finalmente, el premio no se pudo entregar en Cádiz debido a la oposición de gran parte del asociacionismo social y sindical de la ciudad. Tampoco se pudo entregar en la Casa de América de Madrid, ya que numerosas personas de múltiples colectivos madrileños y de ciudadanos colombianos erradicado en la capital rodearon la Institución. El premio se entregó en la residencia del Embajador de Colombia ante la presencia de los príncipes de España.

Uribe, en su discurso, tuvo el cinismo y la hipocresía que le caracteriza, ofreciendo el premio a “los miles de policías y soldados mutilados por las minas antipersonas”. También reclamo una gran atención y reflexión respecto al narcotráfico y “ayuda eficaz” de todo el mundo, especialmente de Europa, para combatirlo. Comentó, sin ningún pudor que “en Colombia se ha producido una libertad teórica debido a la presencia de los paramilitares, el narcotráfico y la guerrilla”.

Por su parte, la alcaldesa de Cádiz, Teófila Martínez, llegó a decir: “Por defender la libertad desde la libertad”, añadiendo: “Uribe, no sólo se merece el premio sino la gratitud de todos los biennacidos del mundo” y también: “Colombia es la esperanza de poder armonizar esa juventud con la no violencia y la paz”.

Qué duda cabe, que el Premio Cortes de Cádiz, nació totalmente desprestigiado y utilizado como arma política en beneficio de unos espurios intereses, pisoteando a los Derechos Humanos, a la Verdad, a la Libertad, a la Democracia y a los Valores Humanos. Los “malnacidos” que creemos y luchamos por la fraternidad, la igualdad, la solidaridad, la paz y la justicia social, siempre repudiaremos y denunciaremos las verdaderas políticas del terror, el narcotráfico, la opresión y la violencia, por mucho que intenten blanquear sus barbaridades y ocultarlas con inmerecidos premios.

La Corte Suprema de Justicia, por unanimidad, ordenó recientemente la detención domiciliaria de Álvaro Uribe por delitos de soborno y fraude procesal. Este, desde su “arresto domiciliar” en una finca de 1500 hectáreas, continúa manejando los hilos de Colombia, e imponiendo la agenda política del presidente Iván Duque.

Por medio de ruedas de prensa, intenta traspasar sus delitos a una disputa mediática, de la que es gran experto. También intenta, con su siciliana jugada de dimitir como senador, traspasar su juicio a la Fiscalía,

estamento que controla. Por otro lado, el uribismo ha iniciado un ataque sin cuartel contra los cinco magistrados de la Corte Suprema de Justicia.

Los medios y agentes internacionales, también se han Hecho eco del asunto: La ONU, Está estudiando y analizando los ataques de un sector del uribismo a los 5 magistrados que ordenaron la detención domiciliaria, así como las violaciones a los Derechos Humanos del expresidente. También Human Rights Watch, ha señalado que Uribe debía “defenderse a través de mecanismos legales, y no con amenazas de reforma judicial y acusaciones sin fundamentos”. También, desde Perú, un alto magistrado ha pronunciado que “la Corte Suprema de Colombia está siendo vilmente atacada por parte del uribismo”.

Lo que no existe duda, es de que Álvaro Uribe, ha puesto en marcha su siniestra maquinaria para evitar un proceso legal que descubra y conde sus muchas violaciones a los Derechos Humanos, a la Libertad y a la Democracia

Es por todo ello que la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía y los Comités Oscar Romero, solicitamos vuestra adhesión a la petición al Ayuntamiento de Cádiz para la Retirada al premio Costes de Cádiz al expresidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez